

OBSERVACION, MICROENSEÑANZA Y PRACTICAS EN LA FORMACION INICIAL DEL PROFESORADO

G. GUTIERREZ ALMARZA

I. LANCHAS GONZALEZ

J.M^a. LOPEZ GARCIA

Las Escuelas de Magisterio son centros eminentemente profesionales, de aquí que las prácticas deban ser consideradas como uno de los componentes más importantes del currículo. Esto es tan evidente que todos los planes de estudio para la formación inicial del profesorado de E.G.B. han concedido, en diversos grados cierta relevancia a las prácticas de enseñanza: el actual lo refleja en el cómputo final del expediente.

Pero dejando a un lado la repercusión cuantitativa y calificadora que el plan de estudios concede a esta faceta de la formación, hemos de reconocer que hay razones más esenciales que fundamentan la presencia de las prácticas en el período de formación inicial de los futuros maestros. Su importancia viene de la necesidad que tiene el futuro profesor de alcanzar por una parte un conocimiento lo más exacto posible de la realidad académica y humana de la escuela de E.G.B. y por otra de lograr el desarrollo más completo posible de sus destrezas docentes. Por ello la Escuela Universitaria, dado su carácter específicamente profesional, no debe escatimar a sus alumnos ninguno de los medios adecuados para la adquisición de este doble propósito. Además la importancia de las prácticas no se apoya exclusivamente en su repercusión en la futura tarea profesional, sino que deben de influir en la actividad presente del estudiante de Magisterio, condicionando la concepción y desarrollo de las áreas científicas del currículo, que, a pesar de su especificidad, no deben prescindir de una atención especial a lo operativo, ya que:

«el profesor de E.G.B. no es propiamente un erudito en problemas educativos, sino alguien que ha de aplicar conocimientos a situaciones reales» (Gimeno Sacristán, 1979, p. 135).

El contacto con la escuela de E.G.B. tiene, entre otras consecuencias la posibilidad de que el estudiante conozca y aprenda a detectar problemas reales a los que tiene que intentar dar solución. Ello debe llevar a plantear los estudios en la Escuela Universitaria no como una acumulación de conocimientos y «recetas» sino como desarrollo de una verdadera actitud científica que permita acudir al estudiante, cuando todavía está en la Escuela Universitaria, como luego en el futuro, a las

fuentes necesarias para solucionar la imprevisible gama de problemas que plantea una escuela viva.

Este último argumento además justifica el que creamos que las prácticas no deben de situarse como un apéndice añadido una vez completado el currículo teórico, sino deben de simultanearse con él. Sentado esto no se descarta la posibilidad, y las utilidades, de establecer un período largo de prácticas como final de los estudios.

La repercusión que las prácticas tienen en las tareas presentes y futuras de los alumnos y la complejidad de su organización (número de personas, centros de E.G.B., cursos, etc.) hacen necesaria una planificación muy detallada de esta actividad, procurando evitar que el hecho de que haya que cumplir con unos requisitos cuantitativos, haga perder de vista los verdaderos objetivos cualitativos de esta parte del currículo.

Nuestro trabajo se dirige a ofrecer un posible modelo de planificación teniendo en cuenta que cada Escuela ofrece una realidad y unas posibilidades distintas.

«Plan general de Prácticas» (Gráfico 1). De acuerdo con los principios expuestos diseñamos un plan de prácticas que abarca los tres cursos e incluye las siguientes actividades:

- períodos de observación
- períodos de microenseñanza
- períodos de prácticas en el aula real de E.G.B.

Estas actividades se realizan con distinta duración a lo largo de los tres cursos. La observación es la única actividad en el aula real que se realiza en el curso primero, pero se sigue practicando en los demás cursos con distinta duración y progresando en los objetivos. (Véanse objetivos pág. 104)

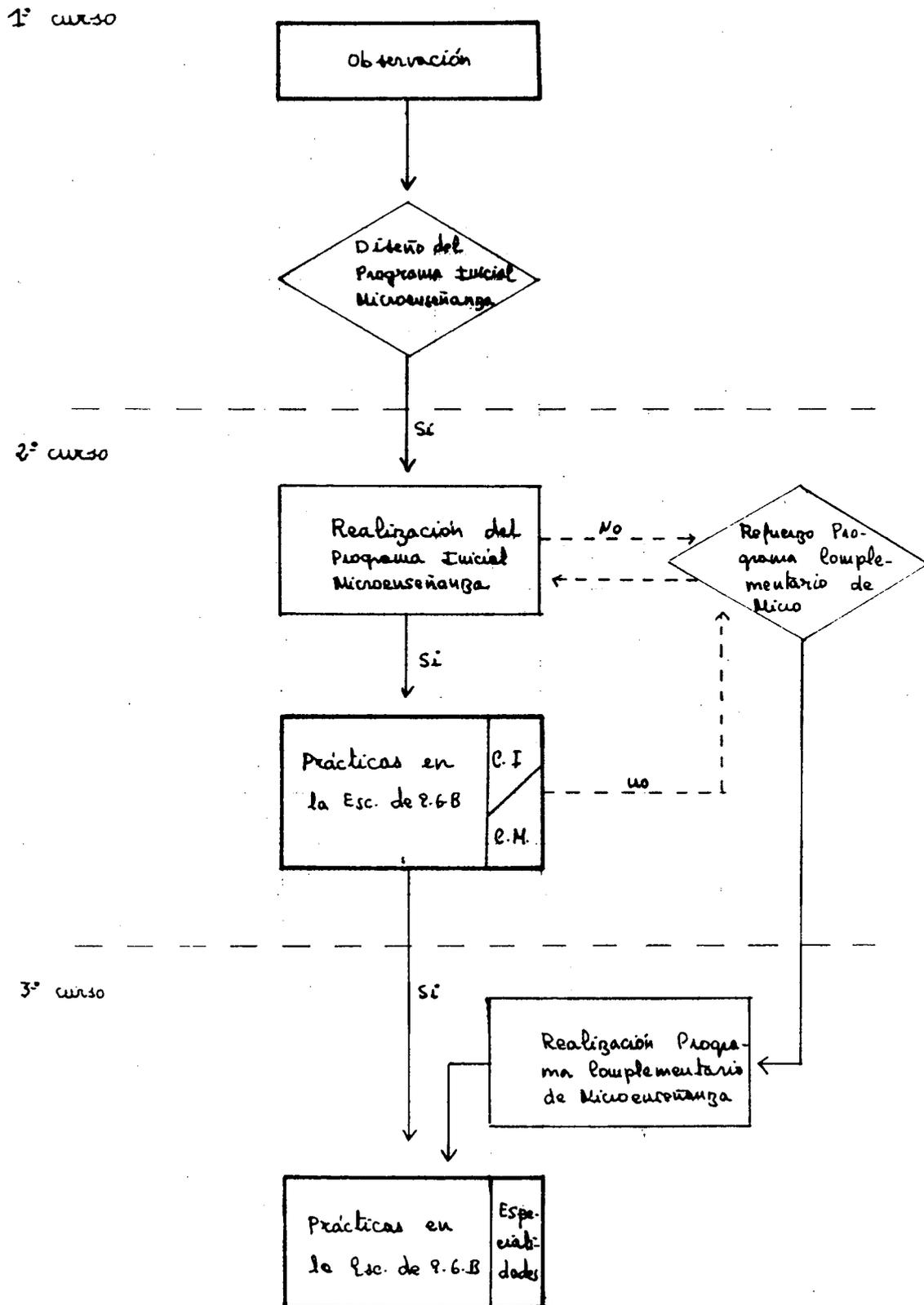
En estos períodos el alumno ve, analiza y reflexiona sobre el acto docente y las circunstancias que le rodean. Hacer la observación y la reflexión desde la distancia que proporciona el no tener que tomar decisiones supone para el alumno la oportunidad de percibir la praxis del aula con una serenidad que difícilmente tendrá en sus próximas actuaciones como profesor en prácticas. Por añadidura la reflexión sobre lo que observa le facilita el descubrimiento de algunos de los fundamentos teóricos sobre los que los profesores observados asientan su enseñanza y la clarificación de sus propias ideas sobre el proceso enseñanza-aprendizaje. Otra consecuencia que se puede desprender del adiestramiento en la observación y su posterior análisis es el acostumar a los alumnos a seguir un proceso racionalizado en las tomas de decisiones, cambios de metodología, etc..., que los aleje de utilizar la intuición y la rutina como únicas guías en su profesión.

Los períodos iniciales de observación sirven así mismo a estudiantes y tutores para diseñar el «programa inicial de microenseñanza».

Esta modalidad de las prácticas se concibe como un apoyo a las actuaciones en el aula real de E.G.B. y nunca como una actividad capaz de sustituir por sí sola

PLAN GENERAL DE PRACTICAS

(Gráfico 1)



a la actividad en el aula. La razón de incluir estas sesiones (entre las que preparan al futuro docente) es que hemos podido comprobar que no es necesario que ciertas destrezas se ensayen por primera vez en el aula real (uso de la pizarra, voz, etc.) Si los alumnos han practicado estas destrezas en sesiones de microenseñanza encuentran más facilidad cuando llegan a tener que ejercitarlas en el aula de E.G.B. Esto les proporciona mayor seguridad en sus primeros ensayos con alumnos de E.G.B. y, por otra parte, esta actitud repercute en su eficacia real docente.

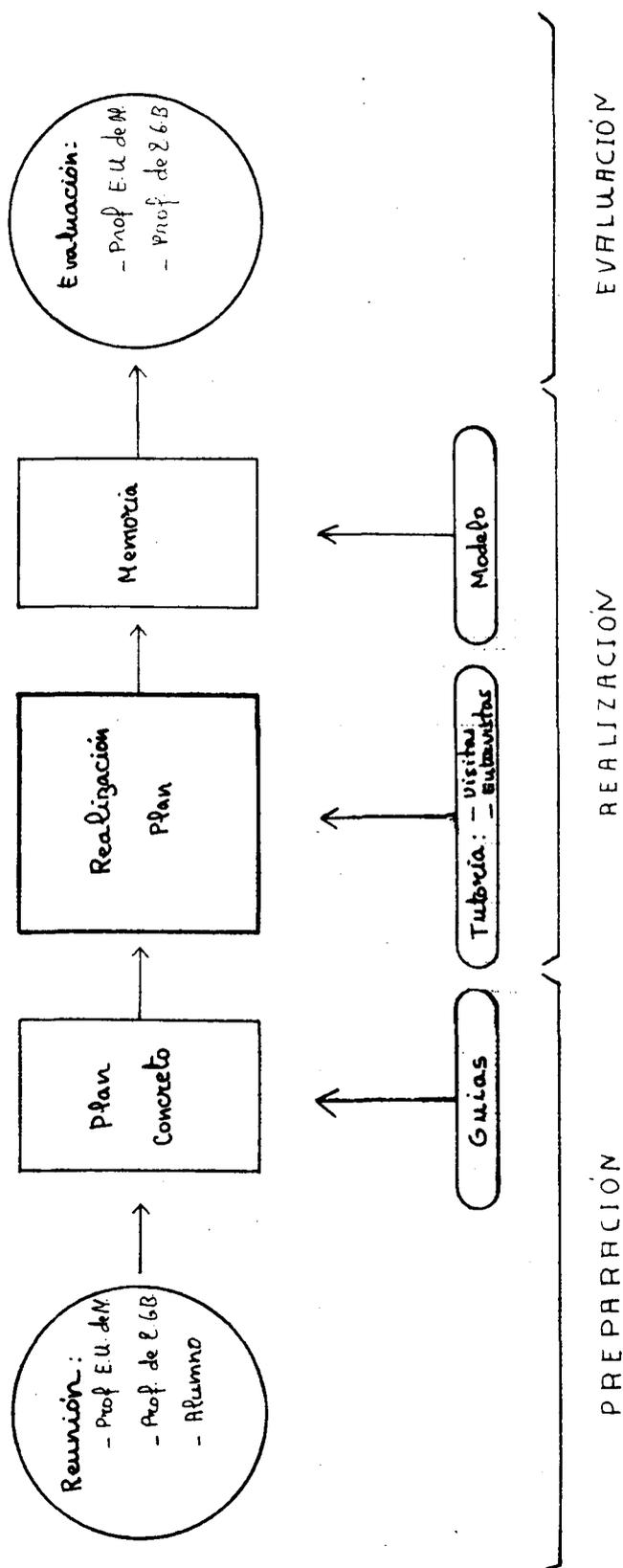
Las sesiones de microenseñanza se realizan al comienzo de los cursos segundo y tercero, a partir de un programa individualizado que se diseña mediante la información obtenida en las entrevistas que siguen a las actividades en el aula real y que atiende a las necesidades de cada estudiante.

Las prácticas en el aula real se realizan en los cursos segundo y tercero. Están planificadas desde las Didácticas Especiales y van encaminadas a conseguir los siguientes objetivos:

| | 1º | 2º | 3º |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----|----|----|
| — Familiarizar al alumno con el acto docente en el aula de E.G.B. | * | * | * |
| — Analizar el proceso de enseñanza-aprendizaje | * | * | * |
| — Diferenciar distintos modelos docentes | * | * | * |
| — Profundizar en el análisis del acto docente y del entorno físico y humano en que se realiza | | * | * |
| — Familiarizarle con las actividades docentes peculiares de la especialidad y el ritmo de aprendizaje en el ciclo superior | | | * |
| — Reconocer las diferencias psicológicas de los alumnos en los diversos ciclos | | * | * |
| — Reflexionar sobre las destrezas en las que el alumno en prácticas puede necesitar un entrenamiento previo en sesiones de Microenseñanza | * | * | |
| — Poder diseñar un programa inicial de Microenseñanza | * | | |
| — Dominar las técnicas básicas de dirección de una clase | | * | * |
| — Dominar el trabajo con distintos agrupamientos de alumnos | | * | * |
| — Identificar los contenidos básicos de la disciplina para confeccionar programaciones y evaluaciones | | * | * |
| — Programar diversos períodos de trabajo con adecuación al medio y a las necesidades del grupo con el que se desarrolla la práctica | | * | * |
| — Evaluar sus propias programaciones y su actividad en el aula | | * | * |
| — Despertar una actitud crítica y creativa | * | * | * |
| — Descubrir los recursos de las distintas áreas para realizar la globalización | | * | |
| — Descubrir las conexiones interdisciplinares de la asignatura | | | * |
| — Comprobar el grado de adecuación entre sus conocimientos teóricos y la realidad docente | | * | * |
| — Analizar libros de texto y otros materiales | | * | * |
| — Experimentar y evaluar métodos nuevos | | * | * |

MODELO DE PRACTICAS EN EL AULA DE E.G.B.

(Gráfico 2)



El modelo que proponemos es aplicable para los tres cursos y debe ser adaptado a los objetivos y peculiaridades de cada curso.

Las fases de esta etapa serían:

Preparación y Observación:

Esta actividad tiene a su vez dos momentos:

1. Reunión del alumno en prácticas, el profesor de la Escuela Universitaria y el profesor-tutor de E.G.B. para diseñar un plan de trabajo en el que se fijan tiempos de observación, tipos de actividad a realizar con los alumnos de E.G.B., etc.

2. Entrevista del alumno en prácticas y del profesor de la Escuela Universitaria tras un período mínimo de una semana de permanencia en el centro de E.G.B.. Su finalidad es que el alumno exponga posibles problemas, que se comenten los resultados de la observación llevada a cabo por el alumno, orientarle en la reflexión de lo observado, precisar, si es necesario, algunos aspectos del programa de micro-enseñanza y concretar futuras actividades en el aula.

Tutoría y Evaluación:

Para llevar a cabo con eficacia esta parte de las prácticas habrá que realizar varias visitas a lo largo del período, cada una de ellas tendrá la duración suficiente para observar una actividad completa.

Los pasos a seguir pueden ser los siguientes:

1. El alumno en prácticas comunica al profesor de la Escuela Universitaria (E.U.) los objetivos de la actividad que va a desarrollar.

2. El profesor de la E.U. le hace patente los puntos que va a observar en esa sesión.

3. El profesor de la E.U. observa las actividades con guías de observación conocidas también por el alumno.

4. Al final de las actividades se llevará a cabo una entrevista del profesor de la E.U., alumno en prácticas y el profesor tutor de E.G.B. para comentar y evaluar la práctica.

Memoria de Prácticas

Al finalizar cada uno de los períodos de estancia en las aulas de E.G.B. los alumnos deberán presentar una memoria que entre otros objetivos cumple el de obligar al alumno a precisar sus reflexiones y a hacer un balance entre sus ideas previas y las conclusiones y resultados obtenidos.

TEMPORALIZACION

Las prácticas se realizarán de la siguiente manera:

CURSO PRIMERO

Duración: 15 días.

Modalidad: Observación en diversos niveles y con diversos modelos.

Tiempo de realización: Final del segundo trimestre.

CURSO SEGUNDO

Duración: Siete semanas.

Modalidad: Observación y práctica en los ciclos inicial y medio.

Tiempo de realización: Variable.

CURSO TERCERO

Duración: Siete semanas.

Modalidad: Observación y práctica de la especialidad en el tercer ciclo.

Tiempo de realización: Variable.

- Guías de observación del proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Cuestionarios para la evaluación de libros de texto y materiales didácticos, etc.

MODELO METODOLOGICO PARA EL DISEÑO Y PUESTA EN PRACTICA DE UN PROGRAMA DE MICROENSEÑANZA

En esta etapa de las prácticas distinguimos claramente dos momentos:

1. Confección de programas individualizados. Estos no se realizan en un tiempo cerrado, pues como se verá, a veces se hace necesario modificar, ampliar o complementar el plan inicial. Para diseñar estos programas se hace un análisis de las necesidades individuales de los alumnos en prácticas: después de haber realizado la observación y después de las entrevistas que le siguen, los alumnos seleccionan con la ayuda de los tutores las estrategias que han detectado como necesarias; éstas constituirán el programa inicial que se desarrolla al comienzo del segundo curso. A estas estrategias iniciales se añaden otras que posiblemente se van a detectar como necesarias a medida que se desarrolle el programa inicial. Los alumnos del tercer curso conocen sus carencias a partir de su práctica docente en aulas simuladas, en aulas

reales de E.G.B. y de la información recibida por sus tutores. En el caso de que se considere necesario se elabora un programa complementario.

2. Fases para la consecución de una estrategia:

2.1. *Introducción*

2.1.1. Explicación de la estrategia en general y de los objetivos y destrezas que la componen. Siempre que sea posible se acompañará la explicación de un modelo vivo o grabado.

2.1.2. Exposición de las consecuencias que se derivan de la aplicación de la estrategia en la formación del alumno de E.G.B.: del grado de comprensión y convencimiento que el alumno en prácticas adquiera de la utilidad de cada estrategia dependerá el que logre la perfecta interiorización de ésta y de aquí, a su vez, la facilidad para poderla poner en práctica en el aula de E.G.B.

2.2. *Preparación*

2.2.1. Los pequeños grupos que realizan las microlecciones se reúnen para discutir las instrucciones dadas en la introducción. En estas sesiones no será necesaria la presencia del tutor, a no ser que sea requerido por los alumnos para una cuestión concreta.

2.2.2. Cada alumno preparará individualmente su microlección.

2.3. *Microlección*

2.3.1. La microlección se realiza con grupos de, aproximadamente, cinco alumnos que actúan durante cinco minutos cada uno. Gráfico 3.

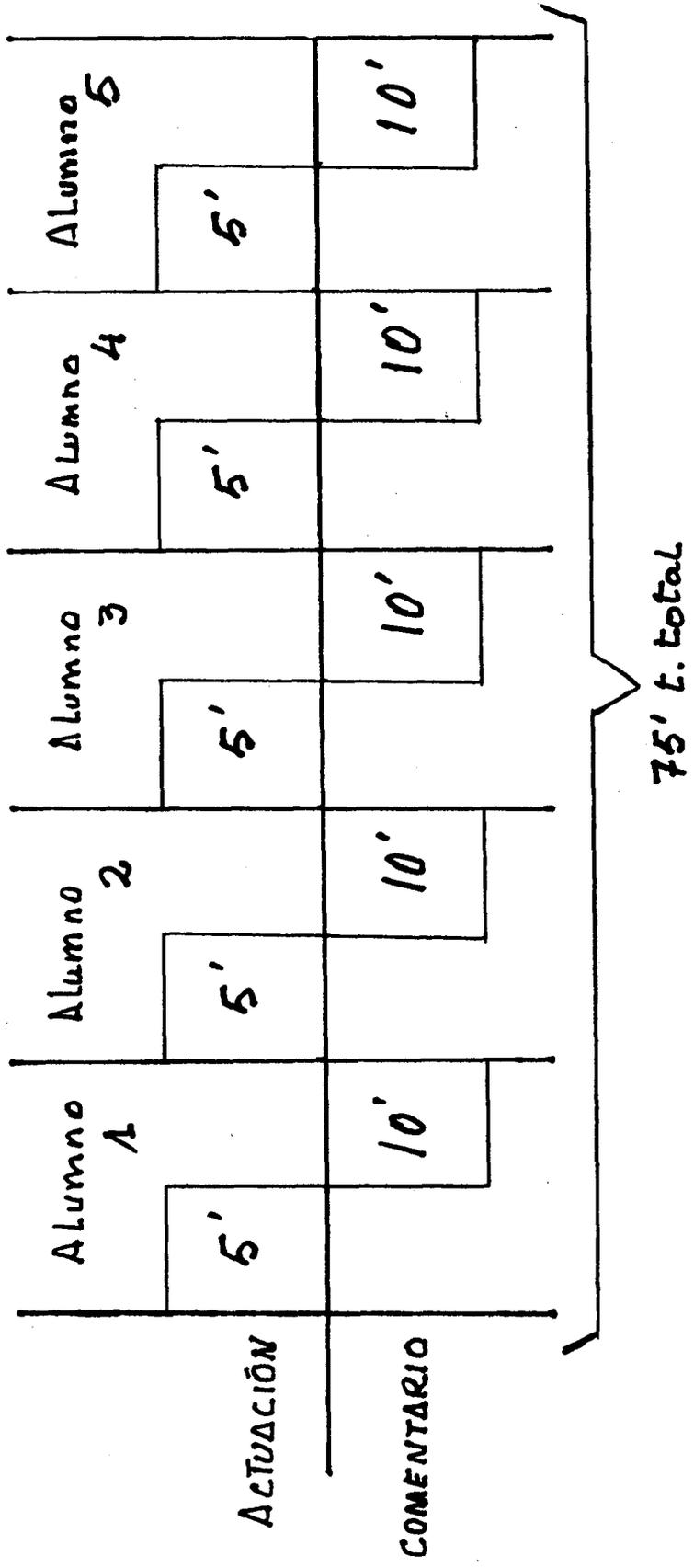
2.4. *Sesión de comentario*

Se realiza durante diez minutos con cada alumno inmediatamente después de su actuación.

La crítica debe ejercerse solamente sobre los objetivos concretos que se hayan propuesto para la microlección y nunca descuidará el tutor el comentario favorable y estimulante de los aciertos que se hayan producido al desarrollar las destrezas.

Igualmente el tutor no deberá perder de vista que el modo de alcanzar los objetivos dependerá del estilo personal de cada alumno, ya que con la microenseñanza no se pretende unificar la actuación de los profesores en el aula.

(Gráfico 3)



BIBLIOGRAFIA

- ALBUERNE, et. al.: *Las Escuelas Universitarias de Magisterio. Análisis y alternativas*. Aula Abierta, Madrid, 1980.
- ALLEN, D. y RYAN, K.: *Microenseñanza: Una nueva técnica para la formación y el perfeccionamiento docente*. Ateneo, Buenos Aires, 1977.
- BENEJAM, P.: *La formación de maestros*. Laia, Barcelona, 1986.
- BROWN, G.: *La Microenseñanza*. Anaya, Madrid, 1979.
- COMBS, A.W., et. al.: *Claves para la formación de los profesores: un enfoque humanístico*. EMESA, Madrid, 1979.
- DEBESSE, M. y MIALARET, G.: *La formación de los enseñantes*. Oikos-Tau, Barcelona, 1982.
- FLADERS, N.A.: *Análisis de la interacción didáctica*. Anaya, Salamanca, 1977.
- GIMENO SACRISTAN, J. y FERNANDEZ PEREZ, M.: *La formación del profesorado de E.G.B.: Análisis de la situación española*. M.U.Y. Madrid, 1980.
- GONZALEZ, A.P. et. al.: *Análisis de la calidad de la enseñanza*. Narcea, 1984.
- GOWER, R. y WALTERS, S.: *Teaching practice handbook: A reference book for El teachers in training*. Heinemann Educational Books, London, 1983.
- LANDSHEERE, G.: *Cómo enseñan los profesores: análisis de las interacciones verbales en clase*. Santillana, Madrid, 1977.
- RODRIGUEZ ROJO, GARCIA LARRAURI, B.: *Las prácticas de enseñanza en la E.U. de Magisterio: modelo concreto de un plan de prácticas de enseñanza*. II Seminario sobre la reforma de las E.U.M., Valladolid, 1980.
- VILLAR ANGULO, L.M.: *La formación del profesorado: nuevas contribuciones*. Santillana, Madrid, 1977.
- VILLAR ANGULO, L.M.: *Enfoque modular de la enseñanza*. Cincel-Kapeluz, Madrid, 1980 (2 vol.).